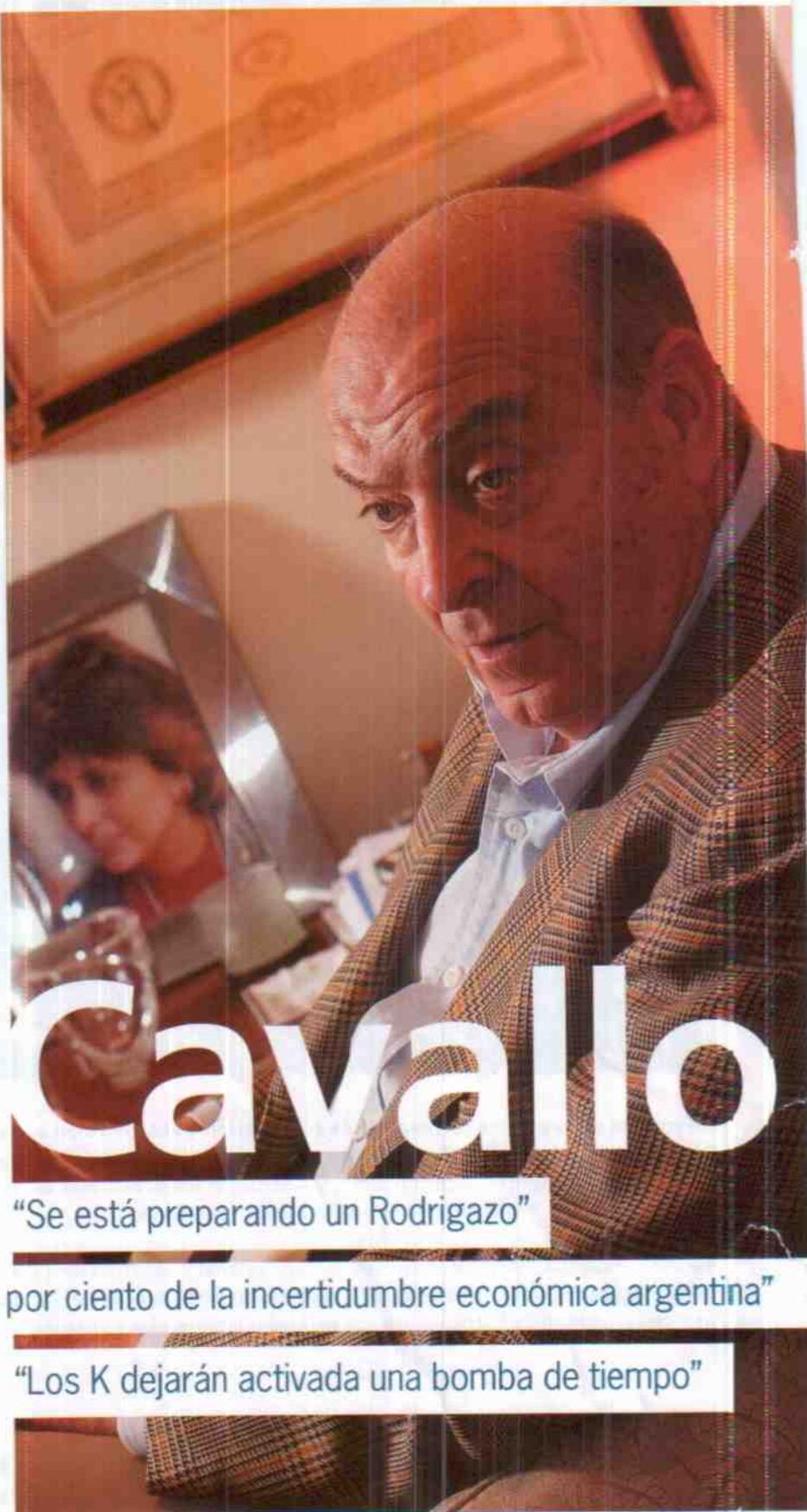


Por Juan Manuel Compte
y Carla Quiroga

Foto: Graciela Ovejero



Cavallo

“Se está preparando un Rodrigazo”

“La política genera el 90 por ciento de la incertidumbre económica argentina”

más reciente, “Estanflación”, y “El peso de la verdad”. Este último reposa sobre una mesa ratona, altar en el que reinan el premio Konex de Platino que ganó en 1998 y el infaltable retrato de Sonia, su esposa y más devota admiradora.

“Los K dejarán activada una bomba de tiempo”

Domingo Felipe Cavallo habla calmo, en tono pausado, reflexivo. Ya no es el ardoroso ex superministro de Carlos Menem, de cuyo gobierno se fue a los portazos y denunciando el enquistamiento de mafias en el seno estatal. Tampoco, el *miraclemaker* al que se le tendió la alfombra roja para evitar el hundimiento de Fernando de la Rúa y que, al cabo de nueve tormentosos meses, acompañó el profundo destino de su capitán. Se reconoce retirado de la política. “Pero sigo teniendo voluntad de opinar y sugerir soluciones”, justifica. Con la misma convicción con la que, años atrás, proclamó los nacimientos de la convertibilidad o del corralito—sus *Dr. Jeckyll* y *Mr. Hyde* en la historia económica argentina—, asegura que el país ingresó en una dinámica estanflacionaria. Una “bomba de tiempo” que los Kirchner dejarán activada para que le estalle a otro. “Se está preparando una suerte de Rodrigazo”, enfatiza la inconfundible voz que definía el humor de los mercados.

“Ya entramos en un período de estanflación: recesión con inflación, un fenómeno producido por la intervención del Estado en la economía, con congelamiento de tarifas, controles de precios y restriccio-

controlado. La de 2001, fue una crisis recesiva y deflacionaria, derivada del excesivo endeudamiento de las provincias con el sistema bancario y de una circunstancia internacional sumamente adversa para la Argentina. La actual, en cambio, es una crisis muy peligrosa porque puede terminar en una suerte de Rodrigazo e inaugurar un período de una estanflación mucho más virulenta, con inflación mucho más alta.

¿Cómo se llegaría a ese escenario?

Si el Gobierno continúa demorando el sinceramiento de precios e insiste con recaudar a través de impuestos distorsivos, y la economía se sigue deprimiendo como efecto de la desinversión y de la salida de capitales. Llegará un momento en el que el problema fiscal será muy grave. La Argentina no tendrá crédito y habrá utilizado toda la capacidad prestable de bancos como el Nación y el propio Banco Central. Entonces, al Gobierno no le quedará otra alternativa que emitir dinero para financiar ese déficit. Ese será el momento en el que podría producirse una escapada de la inflación.

¿El Gobierno va en ese camino?

La economía va en ese camino. Pero no porque el Gobierno lo quiera, sino como consecuencia de los siete últimos años de

do, cosa que este Gobierno ya no tiene posibilidades de lograr. Lo que sí podría hacer es sincerar la economía. Y, cuanto antes lo haga, menos será el costo social.

Sinceramiento no es sólo dejar que los precios y tarifas reflejen los costos de producción y desaparezcan los subsidios. También, que se eliminen los impuestos distorsivos y las trabas. Básicamente, retenciones, el impuesto al cheque o a la nómina salarial. Estos últimos deberían tomarse como pago a cuenta de IVA y Ganancias, para que no incidan sobre el costo de la mano de obra y las transacciones.

¿Así lo planteó cuando implementó el ITF?

Sí... (piensa) Lo que ocurre es que, después, modificaron esa parte de la ley.

¿El tipo de cambio está atrasado?

Eso no se puede decir. Tiene que fijarlo el mercado. El que cuenta es el tipo de cambio real. Y se define en la comparación con los precios de otros bienes. No es una cuestión de si el dólar está adelantado o atrasado. Los precios relativos, hoy, están totalmente distorsionados por estas intervenciones arbitrarias e injustas, muy inequitativas, que hizo el Gobierno en la economía de mercado. Por eso, lo primero que tendrían que hacer es permitir el sinceramiento de los precios, liberando el mercado cambiario. Y esperar que el dólar encuentre el nivel de equilibrio como consecuencia del reacomodo de los precios relativos. Por supuesto, su valor dependerá mucho de la cantidad de dinero en circulación. Y eso dependerá de si el Banco Central se ve obligado a financiar déficits del Estado.

Obviamente, si hay un gran déficit público que financia el Central, el dólar se escapará. Pero no porque esté atrasado en términos de los precios relativos de los bienes sino porque, cuando un gobierno

dixit

“Kirchner fue el más desestabilizador de los gobernadores”

nes al comercio exterior. Esto crea inflación reprimida y desalienta la inversión”.

¿Puede haber un estallido como en 2001?

Esta crisis no tiene nada que ver. Se parece más a la que vivimos en el país en 1975 y muchas otras veces, hasta 1990. Ahora, estamos como en el período 1973/74, cuando la inflación, todavía, no se había des-

política económica. La dinámica estanflacionaria se había iniciado, incluso, antes de que estallara la crisis internacional.

¿Cómo se revierte esa dinámica?

Primero, con un proceso de sinceramiento de la economía. Pero acompañado de fuerte disciplina fiscal. Y, sobre todo, con recuperación del crédito público y priva-

emite mucho para financiar déficit, la gente se asusta, compra dólares y eso hace subir el precio. Más bien, por incertidumbre.

No lo convence la flotación administrativa del peso...

No. Los países necesitan convertibilidad. Convertibilidad significa que se pueda comprar y vender libremente, sin res-

tricciones, y que la gente pueda elegir la moneda con la que hace sus transacciones y firma sus contratos.

¿El Gobierno diagnostica esta situación?

No. Sigue pensando que, con impuestos distorsivos y nuevos tributos (que, seguro, estará imaginando), podrá financiar el nivel de gasto. Es un muy mal diagnóstico.

¿Hasta cuándo podrá sostenerse?

Depende del grado de impunidad que tenga el Gobierno para mentir, esconder, postergar gastos y manosear recursos que, en realidad, no le corresponden. Obviamente, este gobierno demostró absoluta falta de escrúpulos para recurrir a todo tipo de herramientas. Incluida la mentira y ocultar información.

¿Lo sorprendió Kirchner? ¿Resultó el mismo que conoció como gobernador?

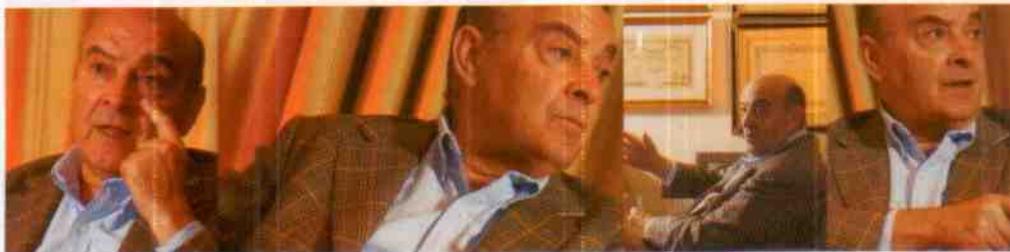
Como gobernador, él no tenía que tomar

Pero, al menos, cuelga la medalla de la disciplina fiscal...

Sí, pero una cosa es disciplina fiscal basada en contabilizar adecuadamente los gastos y financiándolos con impuestos razonables y otra, la que se logra mintiendo o escondiendo compromisos de gasto y cobrando impuestos que matan a la gallina de los huevos de oro. Es decir, que destruyen la inversión y la capacidad productiva del país. La política fiscal de Kirchner no fue prudente, sino pro-cíclica. Una política fiscal anti-cíclica, en recesión, debería generar déficit por eliminación de impuestos distorsivos para, precisamente, generar incentivos a la inversión.

El Gobierno le diría que, entonces, se desfinanciaría el sector público.

En el corto plazo, siempre ocurre eso. Pero mantener las retenciones a la soja, o a cual-



decisiones sobre el funcionamiento de los mercados o relaciones con el mundo, o cuestiones que tienen más que ver con las reglas de juego de la economía. Simplemente, era un gobernador que cuidaba la caja, fiscalmente disciplinado, por lo cual, lo apoyaba. Eso era importante, no todos los gobernadores lo hacían. Se gastaban las reservas y el Kirchner de aquella época, no. Y, con respecto a las reglas de juego de la economía, era un hombre que apoyaba todas las reformas que pregonábamos. Nunca las criticó. Más aún, las apoyó.

Ahora, desde que asumió la Presidencia, hizo un tipo de intervención que sólo puede hacerse desde el nivel nacional. Y lo hizo de una manera que demuestra falta de escrúpulos totales. Sobre todo, creando cada vez más oscuridad, ocultando información, mintiendo con las estadísticas. Es, realmente, un acto de irresponsabilidad muy grande para cualquier persona que maneje la economía.

quier otro producto de exportación, produce desfinanciamiento a mediano y largo plazo, porque desalienta la inversión y la producción en los sectores afectados.

¿Cuánto incide el factor político en la economía argentina?

El 90 por ciento de la incertidumbre de la economía argentina está generado por la política. Y, ahora, se agregó más, porque el Gobierno perdió las elecciones. Es muy probable que haya otro gobierno, distinto, en 2011. Esto debería llevar al optimismo, porque, seguramente, será mejor que el que se va. Pero la gran incertidumbre es cómo se manejarán los Kirchner en el período que les queda, hasta diciembre de 2011.

Parece que se "profundiza el modelo".

Sí, pero también el desequilibrio, los desajustes, los problemas que piensan dejar para que resuelva el próximo gobierno. Eso es muy malo. Le dejarán activada una bomba de tiempo. Sería mucho mejor que los K se vean obligados a desactivarla orde-

Auge, caída y retiro

"Con la convertibilidad, habrá más de seis décadas de crecimiento y prosperidad", una de sus más célebres frases. Ministro de Economía entre 1991 y 1996—período en el que afirmaba necesitar 10.000 pesos dólares para llegar a fin de mes—, sus iniciativas despertaron amores y odios. Domingo Felipe Cavallo fue el ideólogo de la Ley de Convertibilidad, cuya paternidad disputa con Carlos Menem y que cosechó elogios del mismísimo Alan Greenspan. En marzo de 2001, volvió a Yrigoyen 250, pero convocado por Fernando de la Rúa. Cavallo tenía 50 por ciento de imagen positiva—en la presidencial de 1999 terminó tercero, con 2 millones de votos (10 por ciento del electorado), y, en 2000, peleó cabeza a cabeza la jefatura de Gobierno porteña con Anibal Ibarra—e ingresó al agonizante gobierno de la Alianza como salvador. Pregonó el "déficit cero", impuesto por Ley y tras un recorte del 13 por ciento en jubilaciones y salarios públicos. Pero la gravedad de las cuentas fiscales—sobre todo, provinciales— activaron un *cocktail* explosivo cuyo detonador fue el corralito, a restricción para el manejo de efectivo que implementó en noviembre, cuyo objetivo fue frenar la sangría de depósitos de los bancos y sostener el uno a uno, ya que esos fondos buscaban refugio en el dólar. Sepultó su destino político. "Esas cosas no se pueden descartar. Pero no veo ninguna posibilidad de que me convoquen a formar parte de algún gobierno", reconoce hoy. Abogado a dar conferencias en el exterior, dedicó su último libro, "Estanflación", al rioplatense. "Para él, por lejos, mejor Presidente de la democracia reconquistada, doctor Carlos Saúl Menem, a quien tuve el honor de acompañar como ministro de Relaciones Exteriores y Economía, con admiración y un fuerte abrazo".

nadamente. Pero me da la impresión que Kirchner—Cristina, por supuesto, pero a instancias de él— trabaja bajo el supuesto de que no perdió las elecciones y que puede seguir postergando la situación, de tal forma que el problema de encontrar una salida ordenada sea del próximo gobierno. Pero, mientras más se postergue, más riesgo de que la salida sea altamente desordenada.

¿Cuándo fue la última vez que habló con Kirchner?

En noviembre, diciembre de 2001, cuando

do venía a las reuniones de gobernadores. Ya, en esa época, estaba en una actitud totalmente desestabilizadora. Era el más desestabilizador de todos los gobernadores. Pero tenía la autoridad que le daba el hecho de que su provincia no estaba endeudada con el sistema bancario.

Cuando habla de actitud desestabilizadora, ¿a qué se refiere?

No se avenía a los acuerdos entre la Nación y las provincias. Por ejemplo, la Ley de Déficit Cero se aprobó en ambas cámaras, previo acuerdo con los gobernadores, que le pidieron a sus legisladores que la aprobaran. Kirchner no firmó y sus legisladores no votaron. En ese momento, no lo critiqué. Por el contrario, le reconocí que tenía derecho actuar así porque no había generado los problemas fiscales y de

también podría ser Macri, en cambio, todavía es joven. Lilita Carrió, en cambio, sabe convocar a buena gente. Pero, lamentablemente, tiene una personalidad muy parecida a la de Kirchner.

¿En qué se falló en los '90?

No se falló en los '90, sino que la dirigencia argentina no fue capaz de salir ordenadamente de la crisis, sin destruir todas las reglas de juego. La actitud de Duhalde no fue la de Lula, que hizo todo lo contrario: en lugar de promover una drástica caída de la tasa de interés y una subida del precio del dólar, mantuvo la tasa e hizo que el dólar bajara. Contra la opinión de los paulistas. Porque, así como acá estaba

De Mendiguren, que pedía una devaluación y una licuación de sus pasivos, también lo pedían los industriales paulistas. Pero Lula no les hizo caso. Pensó en los trabajadores: una devaluación y pesificación como la que se hizo acá beneficia a los grandes endeudados, pero perjudica severamente a los trabajadores.

Mencionó a De Mendiguren. ¿Había fuerte presión por devaluar?

Sin dudas. No de todos los industriales, sino de los que vendieron sus empresas, tenían muchos dólares y, si había una fuerte devaluación, podían comprar varias compañías. O de los que estaban muy endeudados en dólares pero que ya sabían que podrían convencer al gobierno de que les transformara el endeudamiento a pesos. No, en cambio, de los que estaban endeudados en dólares con el

“Con Julio Cobos y Reutemann hay dos

“Lamentablemente, Carrió es muy parecida a Kirchner.”



“Kirchner demostró total falta de escrúpulos.”

endeudamiento que provocaron otros gobernadores.

¿Volvió a tener contacto con Duhalde? Ustedes tenían buena relación...

Por supuesto, durante el gobierno de Menem y también durante el de De la Rúa. Si Duhalde, lo mismo que Ruckauf, Kirchner y De la Sota... Todos querían que entrara al gobierno de De la Rúa. Porque el problema era más grave en las provincias que en la Nación. La situación realmente crítica y difícil era la de la provincia de Buenos Aires. Pero ahí, finalmente, prefirieron que se incendiara el país, para disimular el incendio de la provincia. No sólo los peronistas. También, los radicales. Nos terminaron echando, a mí primero, y a De la Rúa, después. Desde entonces, no volví a tener contacto con Duhalde.

¿Lo ve bien a Reutemann para 2011?

Es el mejor candidato del peronismo, aliado con el Pro. Así como lo veo a Cobos muy bien posicionado para ese espacio “panradical”, con los socialistas. Hay dos buenas alternativas para 2011. Binner

buenas alternativas para 2011”.

“Del corralito, salíamos en 90 días”

“El corralito, que no expropiaba los depósitos como sí lo hizo lo que, para emparentarlo, llamaron ‘corralón’, se hubiera revertido en 90 días, una vez reestructuradas la deuda de los bancos y la pública. Teníamos una oferta de canje para lanzar el 15 de enero, que habría bajado de US\$ 11.000 millones a US\$ 5000 la factura de intereses para 2002. Se hubiera cumplido el déficit cero. Hacia marzo, el euro se aproximaba al dólar, y con el factor de convergencia, el peso habría flotado entre ambos. Incluso, de ser necesaria, hubiese habido una devaluación, de 10/20 por ciento. Sin pesificación, ni un salto tan estrepitoso como el que, finalmente, fue”, su versión de la historia.

exterior. De hecho, la devaluación también agravaba el problema de la deuda pública porque estaba, en buena medida, en dólares. La devaluación era el *default*. Había que evitarla. Brasil lo hizo y hoy tiene grado de inversión. Paga 6 por ciento y nosotros, 20. Eso es consecuencia del *default*.

¿Cómo cree que lo recordará la historia por la convertibilidad o por el corralito?

No me interesa, ni creo que sea relevante. Yo sentía responsabilidad por las reglas de juego con las que había funcionado la economía argentina desde 1991. Y, cuando vi que podían destruirse, creí que sería una tragedia para el país y traté de evitarla. Pero lo menos, hice el intento. No tuve éxito porque no me dejaron completar el proceso necesario para una salida ordenada.

No son pocos quienes aseguran que si usted no entraba al gobierno de De la Rúa, hubiera sido Presidente en 2003.

Así como se dice eso, si, entrando al Gobierno, tenía éxito, también iba a ser el próximo Presidente de la República. ■ ➔

[Más información en APERTURA.COM]